

**Trabajadores, empresarios y tecnócratas en la especialización productiva de Navarra (c. 1950-1980)\***

Joseba De la Torre  
Universidad Pública de Navarra

1. Introducción

En el arranque del siglo Veintiuno el nivel de producto industrial per cápita de Navarra ocupa el primer lugar en el conjunto de las Comunidades Autónomas de España.<sup>1</sup> Asimismo, el grado de bienestar de esta región en el conjunto de la UE-15 muestra una de las trayectorias más aventajadas entre las españolas, superando levemente el promedio europeo de renta por habitante.<sup>2</sup> Una posición relativa tan brillante, sin embargo, hunde sus raíces en un pasado no demasiado lejano. Sólo a partir de mediados los años 1950 esa economía regional entró en la senda de la industrialización, lograda en plenitud a lo largo de los tres lustros del desarrollismo y muy ligada al sector del transporte y de los transformados metálicos.<sup>3</sup> Las dificultades temporales de la crisis de los setenta se superaron con celeridad, reforzando el modelo y aprovechando las oportunidades del mercado exterior, con especial énfasis con los países de la entonces Comunidad Económica Europea.<sup>4</sup>

Desde esa panorámica, los economistas han venido insistiendo en dos ideas centrales: el desarrollo ha sido alcanzado por una

---

\* Este trabajo forma parte del Proyecto 0151 del Departamento de Educación del Gobierno de Navarra. Agradezco desde aquí los comentarios y sugerencias de M. García-Zúñiga y J.M. Lana Berasain, miembros del equipo de investigación. Versión preliminar, se ruega no citar.

<sup>1</sup> Según los cálculos de Parejo (2001: 35 y 44), Navarra pasó de ocupar en 1950 la novena posición en intensidad industrial sobre el conjunto de las 17 comunidades autónomas, a la sexta en 1960, la tercera en 1970, la segunda en 1980, retrocediendo un puesto en 1990 y logrando la primera posición en 2000. Cf. Llopis y Fernández (1998). Para el contexto europeo, Rodwin and Sazanami (1991); para el española, el monográfico de *Revista de Historia Industrial* (2001: n° 19-20).

<sup>2</sup> Maluquer de Motes (2001: 537-39), Domínguez (2002: 377) y Eurostat [<http://epp.eurostat.cec.eu.int/regions>]. Situación mejorada bajo el efecto estadístico de la UE-25. Cf. Alcaide (1981) y Cuadrado (1992<sup>a</sup>).

<sup>3</sup> Ardaiz (1980-1981), Alcaide y Cuadrado (1988), Uriel y Maudos (1988) y Sanz-Magallón (1999). Desde la historia económica regional, De la Torre y García-Zúñiga (2001 y 2003). Cf. Arizkun (2001), Garrués (2001) y De la Torre (2005). Un enfoque desde la geografía, Ferrer (1986) y Precado (1986).

<sup>4</sup> Alcaide y Cuadrado (1988).

economía muy abierta y con un potente distrito industrial de la automoción y convenientemente diversificado en el terciario.<sup>5</sup> Sin embargo, se ha insistido menos en los posibles efectos positivos inducidos por las competencias fiscales y normativas privativas de una comunidad foral a la hora de diseñar una política industrial activa y ofrecer incentivos para que se instalen en el territorio nuevas empresas. Y Navarra pudo desempeñar esta función desde los años 50;<sup>6</sup> es decir, sin necesidad de esperar al nuevo régimen de competencias alumbrado por la España democrática y autonómica. Del mismo modo, otra hipótesis poco explorada es la de explicar la ventaja productiva de Navarra a través de la disponibilidad de capital humano adiestrado para las exigencias tecnológicas del Metal y del Motor y de su inserción en los mercados, y tanto del lado de los trabajadores como del de los empresarios. En esta comunicación vamos a intentar dar respuesta a algunos de los interrogantes que suscita esa especialización productiva a lo largo de la historia económica de Navarra en la fase de arranque del proceso, es decir, entre 1950 y 1980, analizando algunos de los factores que pueden explicar el crecimiento regional: la interacción sutil entre estructura manufacturera, trabajadores cualificados para ese desempeño, iniciativa privada y acción pública, respondiendo a los retos de las nuevas oportunidades de los mercados.

### 1. Formando trabajadores para el desarrollo industrial

Los fundamentos teóricos de la política de desarrollo de las regiones incluyeron desde sus inicios, en los años 1950, el aumento del gasto en educación y la especialización profesional como acciones que debían llegar a jugar un papel clave para el desarrollo industrial de las economías atrasadas. Ya en los sesenta, la planificación espacial a través de "polos de crecimiento" insistió en que invertir en formar obreros alentaría una especialización fabril para superar el atraso relativo de regiones menos desarrolladas.<sup>7</sup> El franquismo legisló en ese sentido antes y después del Plan de Estabilización.<sup>8</sup> Por

---

<sup>5</sup> Entre otros, véase la síntesis de Villaverde (1996).

<sup>6</sup> De la Torre y García-Zúñiga (2001 y 2003). Así, el Programa de Promoción Industrial culminó un proceso abierto desde mediados de los cincuenta, aunque con un magro presupuesto. De la Torre (2001).

<sup>7</sup> Cuadrado Roura (1992b).

<sup>8</sup> La legislación reguladora fue desarrollada en 1955, 1958 y 1963. Rey Altuna (1965: 53-5). Para una síntesis histórica de la formación técnica industrial desde la década de los veinte, Erviti (1955: cap. 1). El déficit de mano de obra especializada queda patente en el mismo Primer Plan de Desarrollo, ya que estimaba en 160 mil los obreros a formar en un cuatrienio (Presidencia del Gobierno, 1963: 82 y 292).

su parte, de manera muy intuitiva y atenta a las decisiones del Estado, la Diputación foral de Navarra apostó por incrementar el gasto en educación industrial para combatir los saldos migratorios negativos desde finales de los años cuarenta y con mayor intensidad en los cincuenta. Además de multiplicar por ocho –en términos constantes– los recursos provinciales destinados a las Escuelas de Formación Profesional,<sup>9</sup> esa institución abordó como objetivo conectar la capacitación de especialistas para las nuevas industrias metálicas y la presencia de escuelas profesionales en los núcleos de población más importantes.

Así, el reto para las instituciones y los empresarios consistía en lograr “la suficiente mano de obra especializada en estas actividades metalúrgicas, dado el carácter eminentemente agrícola” de la región. No sólo se trataba de que “los obreros puedan capacitarse debidamente con arreglo a las necesidades de la industria”, sino buscar “la solución del problema social” inherente “al excedente de brazos que la mecanización de la agricultura ha de traer” –según expresaba el Consejo Económico Sindical de la Provincia (CES) en 1954 y 1955–. La propuesta había sido elaborada por un grupo de empresarios e ingenieros industriales que conocían la realidad económica de las fábricas de primera mano. Su apuesta fue extender las escuelas de capacitación para oficiales y maestros industriales –los “jefes de taller”–. Atendiendo al grado de desarrollo de los 1950, consideraban que la “industrialización” requeriría “de una suficiente masa de mano de obra experta que, desde luego, no existe en la actualidad y que habrá de ser creada en menos de diez años”. Sus cálculos precisaban la necesidad de contar cada año con un número de cien oficiales y dieciocho maestros;<sup>10</sup> unas cifras que pronto se revelarían muy escasas.

Los rasgos esenciales de la Formación Profesional en Navarra fueron la combinación de escuelas privadas, de titularidad religiosa y subvencionadas por la diputación, con preferencia a

---

<sup>9</sup> De la Torre y García-Zúñiga (2003: 120). En 1947 se había creado el Patronato de Formación Industrial de Navarra, integrando a la diputación y a los ayuntamientos.

<sup>10</sup> Y añadían otra razón fundamental: unos trabajadores cualificados verían mejorar su nivel de vida; y con un motivo de fondo: “este es el verdadero camino de crear riqueza estable en un país; aumentar las fuentes de consumo mejorando el nivel de vida, al mismo tiempo que se produce mejor (por la técnica) y más barato (por la productividad)”. Se cubrirían 500 plazas escolares (200 en Metal, 150 en Madera, 100 en construcción y 50 en Electricidad). Ponencias sobre “Formación Profesional” e “Incremento Industrial Provincial” en el I Consejo Económico Sindical de Navarra, mayo y septiembre 1955. Agradezco a Javier Legarrea que me haya facilitado el acceso a esta documentación inédita.

formar oficiales y maestros en las ramas del Metal, la Electrónica y la Madera, y su distribución en las cabeceras de comarca. Tras ratificar el convenio con la Escuela Salesiana de Pamplona, en 1947, entre 1954 y 1962 se crearon las escuelas profesionales de Estella, Tafalla, Lumbier y Tudela. A su vez, el Estado promovió una nueva escuela –de titularidad Sindical– en Pamplona y un instituto laboral en Alsasua.<sup>11</sup> Es decir, antes de la irrupción de los planes de desarrollo, la apuesta por una red básica y propia que formase trabajadores procedentes del éxodo rural había cimentado. Existía disponible mano de obra a la que había que formar para nuevas funciones en la manufactura y los servicios. Para algunos observadores de esa coyuntura, el proceso adaptativo del campo a la industria fue eficaz a causa de dos factores: “una cultura elemental relativamente alta”<sup>12</sup> y la ausencia “todavía de una mentalidad proletaria”, es decir, poca conflictividad laboral.<sup>13</sup>

Resulta verosímil que los obreros que sabían leer, escribir y cálculo elemental pudiesen habituarse más rápido a las exigencias de un puesto de trabajo en el taller o la fábrica, aunque careciesen de formación específica. De hecho, cualquier intento de recapitular el proceso formativo de los trabajadores ha de tener en cuenta que en un tejido empresarial en el que escaseaban las firmas de gran tamaño, una buena parte de la plantilla se cualificaba como “aprendices de taller”, al más puro *learning by doing*.<sup>14</sup> La muestra del peso que en cada ámbito

---

<sup>11</sup> Datos de la Ponencia sobre Formación Profesional en el II Consejo Económico Sindical de Navarra, febrero de 1962 y Reseña Estadística de Navarra (1961). Cf. Erviti (1999). En esa fecha, Metal (57,8%) y Eléctrica (24,2%) reunían una mayoría abrumadora en la matrícula del conjunto español (Rey Altuna, 1965: 55).

<sup>12</sup> La trayectoria histórica de la alfabetización en Navarra respecto al resto de regiones así lo avala. Núñez (1992:105-09) y Domínguez (2001:374-375). En la segunda mitad del siglo XX se confirma una mejor dotación relativa de capital humano en este territorio. Pérez, Goerlich y Mas (1996: 265 y 269).

<sup>13</sup> Informe sobre las posibilidades de desarrollo de Navarra encargado por Félix Huarte a un grupo de economistas dirigidos por el catedrático Varela Parache en 1962 y 1963. Archivo Félix Huarte [AFH], doc. XXXI, C, nº1. Entre 1950 y 1960 se calculaba que unas 25 mil personas se habían desplazado del campo a la ciudad. Valoraban que para el interés empresarial esa mano de obra era excelente dada “su abundancia, respaldada para los próximos años por la emigración rural [...], junto con su aptitud para el trabajo y la escasez de conflictos laborales, ofrece una perspectiva no fácil de igualar en otras regiones”. Apuntaban, sin embargo, “crecientes dificultades para proveerse de la mano de obra apropiada” en las industrias de mayor intensidad de capital tecnológico”, por lo que –concluían– “un programa de formación profesional parece, pues, un complemento necesario del proceso industrializador de Navarra”. Los conflictos obreros a finales de los sesenta revelarían un panorama bien distinto. Cf. Iriarte (1995).

<sup>14</sup> Según la ponencia sobre la formación profesional, los aprendices “no recibieron ninguna enseñanza teórica” y, “por desgracia, tanto abundan en

productivo tenían especialistas, personal no cualificado y aprendices, para 1955, ofrece una panorámica clarificadora.

**Cuadro 1.1.- Cualificación de los trabajadores agremiados en Navarra (1955)**

| Sector              | Especialistas | %         | Aprendices | %        | No Cualificados | %         | Total         | %          |
|---------------------|---------------|-----------|------------|----------|-----------------|-----------|---------------|------------|
| Agua y Electricidad | 382           | 46        | 6          | 1        | 438             | 53        | 826           | 100        |
| Construcción        | 1.572         | 45        | 118        | 3        | 1.840           | 52        | 3.530         | 100        |
| Papel               | 528           | 91        | 51         | 9        |                 | 0         | 579           | 100        |
| Curtido y calzado   | 521           | 67        | 68         | 9        | 187             | 24        | 776           | 100        |
| Madera              | 1.136         | 78        | 187        | 13       | 131             | 9         | 1.454         | 100        |
| Textil              | 427           | 59        | 99         | 14       | 199             | 27        | 725           | 100        |
| Metal               | 2.000*        | 80        | 349        | 14       | 143             | 6         | 2.492         | 100        |
| Química             | 599           | 61        | 47         | 5        | 339             | 34        | 985           | 100        |
| <b>Total</b>        | <b>7.165</b>  | <b>63</b> | <b>925</b> | <b>8</b> | <b>11.367</b>   | <b>29</b> | <b>11.367</b> | <b>100</b> |

Fuente: Consejo Económico Sindical de Navarra (1954-55) a partir de los censos de obreros por gremios.

\*El número de obreros del metal era de 1.541, aunque se redondeó para incluir a los mecánicos que trabajaban para el sector.

La suma de jóvenes en aprendizaje y obreros no cualificados –los peones– revela (Cuadro 1) que, en el conjunto industrial, cerca del cuarenta por ciento de los asalariados presentaban un perfil de capacitación bajo. No obstante, la naturaleza tecnológica de cada sector configuraba dotaciones de especialistas dispares, destacando la posición de las ramas metálica, papelera y maderera. Desgraciadamente desconocemos en qué grado se transformó esta estructura laboral en las dos décadas postreras. Más aún cuando es probable que la demanda de obreros cualificados fuese superior al número de jóvenes que hubiesen acabado sus estudios en cualquiera de las ramas profesionales,<sup>15</sup>

nuestra industria". Archivo Administrativo de Navarra [AAN], Hacienda, Cj. 2874. Y no parecía que hubiese excesivos obstáculos para lograr una formación adiestrada, incluso en zonas agrarias. En la misma Ribera el director de una gran empresa extranjera, hacia 1970, se había visto sorprendido "de que en seis meses habían instruido perfectamente a un personal que en cualquiera de las fábricas que tienen montadas en otras naciones les había costado dos años". AFH, doc. XXV, K, n° 43.

<sup>15</sup> La falta de estadísticas seriadas de matriculados que concluyeron cada año sus estudios dificulta realizar un cálculo sencillo para poner a prueba esta hipótesis. No obstante, ello ha sido posible para el período 1964-67. En relación al empleo creado en la totalidad del sector secundario en cada una de esas fechas, el porcentaje de puestos hipotéticamente cubiertos con los oficiales y maestros egresados está directamente relacionado con la cantidad de puestos de trabajo nuevos. Por ejemplo, los 256 titulados de 1964 apenas representaron el 7 por ciento del empleo industrial neto de ese año, mientras que al ralentizarse la expansión en 1966 y 1967, los 327 y 427 incorporados desde las escuelas al mercado laboral elevaban esas cifras hasta un significativo 34 y 44 por ciento respectivamente. Un ensayo similar considerando únicamente el empleo generado en los sectores fabriles más ligados a las especialidades principales de la Formación Profesional

y cuando la enseñanza obligatoria concluía a los catorce años y el aprendizaje a pie de obra era una salida laboral inmediata.<sup>16</sup> Este esquema de análisis encajaría, en consecuencia, en aquellas industrias intensivas en mano de obra y un bajo nivel tecnológico y se restringiría conforme los requisitos técnicos precisasen de una cualificación relativa mayor.<sup>17</sup> El ejemplo de la empresa Imenasa –del Grupo Huarte, orientada a los productos metalúrgicos finales y a suministros para la automoción, con gran penetración en el mercado español– lo ilustra al romper con la educación informal y apostar por suplir a la oferta pública. En 1952 esta firma creó su propia escuela para unas ciento veinte plazas de oficiales y maestros ajustadores, fresadores y torneros, “ante la falta de mano de obra especializada” para “el cumplimiento de los compromisos contraídos”.<sup>18</sup> Permaneció abierta hasta 1969, en que la oferta de FP la hizo innecesaria.<sup>19</sup> Y lo mismo sucedió en la gran planta del INI en Navarra, al tiempo de su fundación, al poner en marcha los estudios de oficialía en metal, electricidad y minería en la Escuela de Potasas S.A., en Beriain.

Tras casi una década de ensayar esa política de mejorar el capital humano, el diagnóstico del CES, en su reunión de 1962, hacía un balance muy positivo. El tipo de enseñanza que proporcionaban las escuelas de Formación profesional era el idóneo, frente los institutos laborales o las escuelas de Artes y Oficios, ya que ese sistema integrado por siete centros se hallaba en condiciones de “dar salida a mayor número de trabajadores [...] durante muchos años y es el que mejor responde a las necesidades de la industria”.<sup>20</sup> El Programa de Promoción Industrial, obra de la diputación foral y vigente desde 1964, continuó en esa dirección, impulsando el gasto, creando cuatro

---

–Metal, mecánica, electricidad y madera– refuerza esa trayectoria: en 1964 de los nuevos contratos en las industrias metálicas básicas, los transformados metálicos y la Madera los recién titulados sólo significarían el 20 por ciento; aunque en 1966 y 1967 alcanzarían el 47 y 89 por ciento del total. INE, Estadísticas de Empleo Industrial (aa.vv.) y Reseña Estadística de Navarra (1974).

<sup>16</sup> De hecho, según el decreto regulador de la enseñanza profesional (1958), se podía adelantar ese proceso. El período de pre-aprendizaje se comenzaba a los doce años; el de oficialía a los catorce (tres cursos académicos) y la maestría después. Rey Altuna (1965: 53).

<sup>17</sup> No es una simple anécdota el sistema empleado por la planta de ensamblaje de coches Authi en el reclutamiento de su primera plantilla de obreros, en 1966. Los técnicos recorrieron los talleres de reparación, pintura y estampado de automóviles para integrar a la cadena una mano de obra ya adiestrada; en suma, un mecanismo informal eficaz. Testimonio de A.F., mando intermedio de la fábrica.

<sup>18</sup> AFH, docs. IV, A, nº 1 y 8.

<sup>19</sup> Erviti (1999: 360-63).

<sup>20</sup> AAN, Hacienda, Cj. 2874. Ponencias del CESN (1962).

escuelas nuevas –en Leiza, Elizondo, Vera y Lacunza–, creando 1.100 plazas adicionales y haciendo realidad la Escuela de Ingeniería Técnica Industrial de Pamplona en 1969. De tal modo que a finales de la década de los sesenta los informes internos de la diputación estimaban que los cerca de 2.500 estudiantes navarros de FP representaban una tasa de escolaridad que duplicaba la del conjunto español (un 4 por ciento frente a un dos por ciento).<sup>21</sup> En esa misma dirección apuntan los datos del INE para el conjunto de las provincias españolas entre 1960 y 1970, y que hemos agregado por comunidades autónomas (Cuadros 2.1 y 2.2).

**Cuadro 2.1.- Matriculados en Formación Profesional Industrial por Comunidades Autónomas, 1960, 1965 y 1970 (cifras reales y por cada 10.000 habitantes)**

|               | A<br>(1960) | B<br>(1960) |               | A<br>(1965) | B<br>(1965) |               | A<br>(1970) | B<br>(1970) |
|---------------|-------------|-------------|---------------|-------------|-------------|---------------|-------------|-------------|
| 1 PAÍS VASCO  | 11.027      | 80,4        | 1 PAÍS VASCO  | 11.386      | 83,0        | 1 PAÍS VASCO  | 22.098      | 117,6       |
| 2 MADRID      | 11.223      | 43,1        | 2 LA RIOJA    | 1.015       | 44,2        | 2 LA RIOJA    | 2.117       | 89,8        |
| 3 ASTURIAS    | 3.937       | 39,8        | 3 NAVARRA     | 1.665       | 41,4        | 3 ASTURIAS    | 7.033       | 67,3        |
| 4 CATALUÑA    | 11.682      | 29,8        | 4 MADRID      | 10.594      | 40,6        | 4 NAVARRA     | 3.035       | 65,3        |
| 5 NAVARRA     | 1.193       | 29,7        | 5 ARAGÓN      | 4.412       | 39,9        | 5 ARAGÓN      | 5.878       | 51,0        |
| 6 LA RIOJA    | 656         | 28,5        | 6 ASTURIAS    | 3.770       | 38,1        | 6 CATALUÑA    | 25.762      | 50,3        |
| 7 CANTABRIA   | 1.136       | 26,3        | 7 CAST-LEÓN   | 8.673       | 28,6        | 7 CANTABRIA   | 2.285       | 48,9        |
| 8 CAST-LEÓN   | 7.827       | 25,8        | 8 CANTABRIA   | 1.229       | 28,4        | 8 CASTI-LEÓN  | 13.438      | 48,5        |
| 9 ARAGÓN      | 2.635       | 23,8        | 9 MURCIA      | 2.122       | 26,5        | 9 MADRID      | 18.260      | 48,1        |
| 10 ANDALUCÍA  | 13.870      | 23,5        | 10 ANDALUCÍA  | 14.933      | 25,3        | 10 ANDALUCÍA  | 27.707      | 46,4        |
| 11 EXTREMAD.  | 3.059       | 22,2        | 11 CATALUÑA   | 8.995       | 22,9        | 11 MURCIA     | 3.174       | 38,1        |
| 12 VALENCIA   | 5.324       | 21,5        | 12 VALENCIA   | 4.984       | 20,1        | 12 GALICIA    | 7.702       | 29,8        |
| 13 MURCIA     | 1.409       | 17,6        | 13 BALEARES   | 872         | 19,7        | 13 EXTREMAD.  | 3.393       | 29,6        |
| 14 GALICIA    | 4.462       | 17,1        | 14 EXTREMAD.  | 2.550       | 18,5        | 14 CASTMANCHA | 4.315       | 27,7        |
| 15 CANARIAS   | 1.529       | 16,2        | 15 CANARIAS   | 1.627       | 17,2        | 15 VALENCIA   | 8.459       | 27,5        |
| 16 BALEARES   | 590         | 13,3        | 16 GALICIA    | 3.879       | 14,9        | 16 CANARIAS   | 2.690       | 23,0        |
| 17 CASTMANCHA | 2.080       | 11,6        | 17 CASTMANCHA | 2.599       | 14,5        | 17 BALEARES   | 1.128       | 20,2        |

Coefficientes de correlación de rangos de Spearman:

Matriculados FP/Intensidad industrial 1960 = 0,69 (p ≤ 0,01)

Matriculados FP/Intensidad industrial 1970 = 0,76 (p ≤ 0,01)

Fuente: INE, Anuarios Estadísticos de España (vv.aa) y Banco de Bilbao (1975). Para la intensidad industrial, Parejo (2001).

Leyenda: A. Número de Matriculados. B. (A)\*10.000 habitantes.

<sup>21</sup> AFH, doc. XXXII, C, n° 1. Cifras que saldrían reforzadas si el cálculo se estableciese sobre la población masculina entre 12 y 18 años. En este sentido y para 1963, se cifraba en el 1,9 por ciento la tasa de población española integrada en la FP, frente al 3,85 por 100 en Navarra, valor que llegaría hasta el 8 por ciento si se estimase sólo la escolaridad masculina. En palabras de Rey Altuna (1965: 60), esa política “nos situaría, efectivamente, a la altura de las provincias españolas más privilegiadas”.

Los Planes de Desarrollo significaron en toda España un incremento en las cifras brutas y relativas de matriculados en el conjunto de la Formación Profesional Industrial, pero las trayectorias regionales presentan historias diferenciadas. Habiendo alcanzado una posición intermedia en el conjunto del país hacia 1960, los datos de Navarra en la década siguiente confirman el esfuerzo inversor local en esa rama educativa al multiplicar por 2,5 el número de puestos de FP por cada 10.000 habitantes y, así, consolidar a esta comunidad entre las primeras. Junto a La Rioja —que partía de unos niveles reales muy bajos—, Navarra acumuló una ganancia que distanciaba al resto de regiones, excepción hecha del País Vasco.<sup>22</sup>

Una vez más la variable seleccionada reitera elementos comunes a las características ya conocidas en la geografía del desarrollo económico regional en España. Las regiones más dinámicas en términos industriales duplicaron la oferta en cualificación de los trabajadores, si bien algunas posiciones habría que relacionarlas con el crecimiento de la población y los saldos demográficos.<sup>23</sup> No obstante, la comparación de los ranking de matriculados en Formación Profesional e intensidad industrial muestra unos coeficientes de correlación de rangos elevados, mayores en 1970 que en 1960. En 1960 de las 6 regiones con mayor intensidad industrial, 4 ocupan también los primeros puestos en formación profesional. En 1970, de las 6 regiones con mayor intensidad industrial, 5 ocupan también los primeros puestos en formación profesional (Cuadro 2.1). Asimismo, el impacto de los dos primeros Planes de Desarrollo en materia educativa queda reflejado en que la mejora sólo se registró a partir de 1965 en la mayor parte del país —y a la inversa, sólo las tres comunidades del valle medio del Ebro habían iniciado esa senda en el quinquenio anterior—.

---

<sup>22</sup> Es cierto que el cociente demográfico suele favorecer estadísticamente a las regiones de poca población relativa. El ensayo habría que ampliarlo hacia ratios más complejos. Los estudios sociológicos de los primeros años setenta ya subrayaban que "existe una grave disonancia entre el nivel educativo de las provincias septentrionales y las meridionales (con Galicia)". De Miguel y Salcedo (1972: 326).

<sup>23</sup> Así, nos encontramos con zonas receptoras de mano de obra que fueron capaces de incrementar su oferta con intensidad —caso del País Vasco—, mientras resulta llamativo los de Madrid y Cataluña, donde el crecimiento demográfico debió ir más rápido que la respuesta institucional y empresarial en el reto de la formación. A la inversa, las cifras relativas de Andalucía y Castilla la Mancha revelarían de algún modo su condición de zonas expulsoras, con baja intensidad industrial y, en consecuencia, alta capacidad relativa para ampliar la oferta de formación industrial. Y entre las regiones que contaron con polo de desarrollo del Estado en los sesenta, sólo destaca Aragón. Cf. Parejo (2001); y Domínguez (2002: 144-45).



**Cuadro 2.2.- Incremento de la Oferta de Plazas en Formación Profesional Industrial en España entre 1960 y 1970**

|                    | (1970-<br>1960) | %<br>Ganancia |               | (1970-<br>1960) | %<br>Ganancia |
|--------------------|-----------------|---------------|---------------|-----------------|---------------|
| LA RIOJA           | 1.461           | 222,7         | BALEARES      | 538             | 91,2          |
| NAVARRA            | 1.842           | 154,4         | ASTURIAS      | 3.096           | 78,6          |
| MURCIA             | 1.765           | 125,3         | CANARIAS      | 1.161           | 75,9          |
| ARAGÓN             | 3.243           | 123,1         | GALICIA       | 3.240           | 72,6          |
| CATALUÑA           | 14.080          | 120,5         | CASTILLA-LEÓN | 5.611           | 71,7          |
| CASTILLA LA MANCHA | 2.235           | 107,5         | MADRID        | 7.037           | 62,7          |
| CANTABRIA          | 1.149           | 101,1         | VALENCIA      | 3.135           | 58,9          |
| PAÍS VASCO         | 11.071          | 100,4         | EXTREMADURA   | 334             | 10,9          |
| ANDALUCÍA          | 13.837          | 99,8          |               |                 |               |

Fuente: INE, Anuarios Estadísticos de España (vv.aa) y Banco de Bilbao (1975).

Estas cifras agregadas no nos informan, sin embargo, en qué medida la oferta educativa alivió la demanda de trabajadores mejor cualificados. Los datos de 1966, elaborados por el ministerio de Trabajo para el conjunto español, revelan que la situación estaba lejos de resolverse con eficacia. Abundaba el personal poco cualificado en todo tipo de industrias, afectando a la productividad y obligando a "las empresas no sólo a fomentar la asistencia a cursillos de capacitación, sino incluso a improvisar el aprendizaje en fábrica".<sup>24</sup> Además, los aprendices de taller siguen sin poderse contabilizar. El estudio sectorial de cada región deberá tenerlo en cuenta. Al fin y al cabo, la demanda de factor trabajo -cualificado por métodos formales o informales- estará ligada tanto al grado de intensidad industrial de la región como al tipo de fábrica y especialización fabril.

**Cuadro 2.3.- Cualificación de los trabajadores industriales en España en 1966 (en porcentajes)**

| Sector           | Técnicos | Empleados | Personal<br>Cualificado | Personal semi o<br>no cualificado |
|------------------|----------|-----------|-------------------------|-----------------------------------|
| Alimentario      | 0,84     | 7,33      | 51,50                   | 39,53                             |
| Textil y calzado | 1,03     | 4,63      | 61,02                   | 31,69                             |
| Madera y Papel   | 0,81     | 6,68      | 57,89                   | 33,60                             |
| Química          | 2,05     | 5,14      | 34,48                   | 57,30                             |
| Metálicas        | 1,56     | 6,13      | 43,60                   | 47,80                             |

Fuente: Consejo Económico Sindical Interprovincial del Norte (1968).

Al menos en Navarra, las preocupaciones del Sindicato Vertical, a finales de 1970, eran otras distintas a las de quince años atrás. Se apuntaba como bien resuelto en el nivel de oficiales y

<sup>24</sup> CESIN (1969: 18-9).

maestros de taller, puesto que de lo que se trataba ahora era de "estructurar y dar unos fundamentos educativos capaces de proporcionar el elevado número de especialistas y técnicos de grado medio" para sostener el ritmo de desarrollo industrial. Asimismo, revelaban la irrupción de un desajuste entre demanda y oferta educativa: "los avances de la técnica exigen la puesta al día de los centros en maquinaria, herramientas, etc., [ya que] se están quedando atrasados" y "las empresas necesitan personal preparado en especialidades no existentes en nuestros centros".<sup>25</sup> En suma, el éxito o fracaso de la formación profesional dependería de su capacidad de adaptación a los cambios del sector manufacturero.<sup>26</sup>

### 3. Especialización productiva: el triunfo de Prometeo

Estos buenos resultados cualificando obreros debemos ponerlos en relación con el grado de especialización desempeñado por la economía industrial navarra a lo largo de las tres décadas que transcurren entre 1950 y 1980. Diversos trabajos han subrayado la configuración de una estructura fabril bien diversificada y con un peso específico hacia los sectores ligados al Metal: fundiciones, transformados metálicos, maquinaria-herramienta y el transporte y sus auxiliares.<sup>27</sup> Las estadísticas de empleo industrial revelan que entre 1963 y 1977 (Cuadro 3.1) fueron el grupo de Metálicas Básicas y, sobre todo, el de Transformados Metálicos los que más empleo crearon, alcanzando el mayor peso relativo en el conjunto del secundario de este territorio. Los datos del primer quinquenio (1963-67) revelan que el buen desempeño de esas ramas se había iniciado con anterioridad, una década atrás cuando menos. Ese conjunto del 23,6 por ciento del empleo industrial mejoró posiciones hasta suponer casi un tercio en 1968-72 y un 35,4 por ciento en el cierre de la "edad dorada" del capitalismo. Mientras tanto, todos los demás sectores (salvo el Papel) perdieron peso relativo o a lo sumo lo mantuvieron,

---

<sup>25</sup> Consejo Económico Sindical de Navarra (1970: 138-140). Es interesante subrayar que esa escasez de mano de obra cualificada y de personal técnico era un problema menor en las grandes empresas y, sin embargo, "para las pequeñas industrias y las de escasa mecanización industrial supone una aguda y laboriosa cuestión a resolver" (Ibidem, p. 105).

<sup>26</sup> Según las series históricas de capital humano, en el período 1964-1975 Navarra contaba con un 14,1% de trabajadores cualificados frente al 11% de la media española. La evolución posterior ha agrandado la brecha, un 41,7% frente al 35,1 por ciento, respectivamente. Mas, Pérez, Uriel y Serrano (1995) y Domínguez (2001).

<sup>27</sup> Ardaiz (1981), Sanz Magallón (1999), De la Torre y García-Zúñiga (2001 y 2003) y Garrués (2001), a partir de series históricas de Banco de Bilbao, en lo fundamental.

destacando el adelgazamiento de la Alimentación –una caída de diez puntos porcentuales y la menor tasa de crecimiento del secundario, aunque todavía emplease a una quinta parte de los trabajadores en los setenta–.

**Cuadro 3.1.- Evolución del Empleo Industrial en Navarra (1963-77). Promedios quinquenales**

| Sector                       | 1963-67 | %     | 1968-1972 | %     | 1973-1977 | %     | Tcc |
|------------------------------|---------|-------|-----------|-------|-----------|-------|-----|
| Minería                      | 2.242   | 6,3   | 2.764     | 6,2   | 2.947     | 5,4   | 0,5 |
| Alimentación                 | 10.700  | 30,0  | 11.523    | 25,6  | 11.494    | 21,1  | 0,4 |
| Textiles                     | 1.265   | 3,5   | 1.266     | 2,8   | 1.347     | 2,5   | 2,1 |
| Cuero y Calzado              | 2.149   | 6,0   | 3.137     | 7,0   | 2.966     | 5,4   | 1,7 |
| Madera                       | 3.353   | 9,4   | 3.696     | 8,2   | 4.354     | 8,0   | 4,0 |
| Papel                        | 2.444   | 6,8   | 3.594     | 8,0   | 4.434     | 8,1   | 3,1 |
| Químicas                     | 2.032   | 5,7   | 2.354     | 5,2   | 3.229     | 5,9   | 2,0 |
| Cerámica y cemento           | 2.545   | 7,1   | 2.818     | 6,3   | 3.429     | 6,3   | 5,6 |
| Industrias Metálicas Básicas | 1.453   | 4,1   | 1.858     | 4,1   | 3.362     | 6,2   | 5,5 |
| Transformados Metálicos      | 6.954   | 19,5  | 11.176    | 24,9  | 15.910    | 29,2  | 4,6 |
| Otras Industrias             | 549     | 1,5   | 737       | 1,6   | 1.089     | 2,0   | 2,8 |
| TOTAL                        | 35.688  | 100,0 | 44.925    | 100,0 | 54.561    | 100,0 | 2,8 |

Fuente: INE (vv.aa) y Ardaiz (1980 y 1981). Elaboración propia.

No obstante, conviene desagregar el empleo a escala interna de ese sector, el más dinámico, para ponderar el significado de la especialización productiva (Cuadro 3.2). El impacto de la industria del automóvil y sus auxiliares resultaba evidente antes de la crisis del petróleo. En 1972 concentraba nada menos que el 41,5 por ciento de los puestos de trabajo del Metal y a un 14,4 por ciento de todos los obreros industriales.

**Cuadro 3.2.- Reparto del empleo en el sector Metalico (1972)**

| Ramas del Sector                     | Número Activos | %/Metal | %/ Empleo Industrial |
|--------------------------------------|----------------|---------|----------------------|
| Fundiciones                          | 3.207          | 20,5    | 7,1                  |
| Talleres Mecanización                | 246            | 1,6     | 0,5                  |
| Troqueles y construcciones metálicas | 1.849          | 11,8    | 4,1                  |
| Maquinaria y equipo mecánico         | 994            | 6,3     | 2,2                  |
| Electrodomésticos                    | 2.701          | 17,2    | 6,0                  |
| Maquinaria eléctrica                 | 168            | 1,1     | 0,4                  |
| Automoción                           | 1.931          | 12,3    | 4,3                  |
| Auxiliares Automoción                | 4.569          | 29,2    | 10,1                 |
| TOTAL                                | 15.665         | 100,0   | 34,7                 |

Fuente: Censo Industrial (1973) y AIN (1973). Elaboración propia.

Pero en paralelo otros bienes de consumo duradero –la línea blanca de los electrodomésticos– y la maquinaria diversa proporcionaban un 24,6 y un 8,6 por 100 del empleo sectorial y

total, respectivamente.<sup>28</sup> Es decir, un modelo de oferta manufacturera que confiaba en un desarrollo sostenido de la demanda de una población trabajadora mejor remunerada y, por tanto, consumidora de automóviles y menaje eléctrico del hogar, y en un mercado todavía poco sometido a la competencia exterior.

Expresado en términos de valor constante del producto industrial, se refrenda y matiza esa trayectoria (Cuadro 3.3). Metálicas básicas y sus transformados ocuparon el liderazgo en el proceso de industrialización regional, si bien a ritmos diferenciados en su cronología. Mientras automoción y electrodomésticos describen una evolución de crecimiento constante a lo largo de esa década y media, las fundiciones y talleres de primera transformación dan un salto espectacular en el último quinquenio de la serie. En todo caso, entre ambas ramas pasaron de aportar un significativo 27,5 por 100 en 1963-67, al 33,4 como media entre 1968 y 1972, hasta alcanzar nada menos que el 42,2 del producto fabril total entre 1973 y 1977. Entretanto, el sector alimentación reducía su peso relativo y registraba la tasa más baja de crecimiento, a la vez que las industrias del Papel, químicas y materiales de construcción consolidaban posiciones, crecían con rapidez y contribuían a diversificar el tejido fabril.

**Cuadro 3.3.- Valor de la Producción Industrial de Navarra, 1963-1977 (promedios quinquenales y en 000 pts. constantes de 1964)**

|                         | 1963-67           | %            | 1968-72           | %            | 1973-77           | %            | TCC        |
|-------------------------|-------------------|--------------|-------------------|--------------|-------------------|--------------|------------|
| Minería                 | 431.372           | 3,4          | 703.683           | 3,7          | 854.476           | 2,6          | 13,3       |
| Alimentación            | 3.915.998         | 31,1         | 4.378.893         | 22,9         | 5.032.202         | 15,1         | 2,9        |
| Textiles                | 431.333           | 3,4          | 446.062           | 2,3          | 621.280           | 1,9          | 5,2        |
| Cuero y Calzado         | 646.009           | 5,1          | 1.337.981         | 7,0          | 1.191.890         | 3,6          | 5,0        |
| Madera                  | 731.169           | 5,8          | 947.043           | 5,0          | 1.503.862         | 4,5          | 4,3        |
| Papel                   | 1.264.131         | 10,0         | 2.393.010         | 12,5         | 5.080.528         | 15,3         | 8,3        |
| Químicas                | 961.484           | 7,6          | 1.407.666         | 7,4          | 2.549.776         | 7,7          | 7,5        |
| Cerámica y cemento      | 549.373           | 4,4          | 734.711           | 3,8          | 1.579.578         | 4,7          | 8,2        |
| Inds. Metálicas Básicas | 1.197.635         | 9,5          | 1.640.560         | 8,6          | 6.734.808         | 20,2         | 19,9       |
| Transformados Metálicos | 2.262.596         | 18,0         | 4.746.619         | 24,8         | 7.317.166         | 22,0         | 14,8       |
| Otras Industrias        | 212.589           | 1,7          | 391.583           | 2,0          | 816.479           | 2,5          | 6,9        |
| <b>TOTAL</b>            | <b>12.603.688</b> | <b>100,0</b> | <b>19.127.810</b> | <b>100,0</b> | <b>33.282.043</b> | <b>100,0</b> | <b>8,9</b> |

Fuente: INE, Estadísticas Industriales (vv.aa) y Ardaiz (1981)

Elaboración propia.

Identificados los rasgos de la especialización productiva y planteada la hipótesis de una conexión eficaz entre la demanda del mercado de trabajo de obreros suficientemente cualificados y la oferta reforzada de las Escuelas Profesionales, sin embargo,

<sup>28</sup> Para el conjunto del país, veáse Atlas (2003: 284-85).

falta dirimir dos cuestiones esenciales: en qué medida los instrumentos de política económica que se arbitraron para impulsar el proceso de cambio económico condicionaron, o no, esa específica estructura industrial; y qué razones convencieron a los empresarios que tomaron las decisiones de inversión que acabaron transformando la realidad económica y social de Navarra.

#### 4. La política industrial, una apuesta por la Automoción

Bajo el frenesí de la planificación económica, las autoridades públicas navarras y los capitalistas locales se convencieron de que en ese espacio regional existía un potencial para el desarrollo que aprovechase el influjo del ciclo expansivo general. Fuera del juego de los polos de desarrollo urdido desde el Estado, la diputación elaboró con prontitud (en la primavera de 1964) la versión foral de la tecnocracia desarrollista. Con un proyecto no bien explicitado del tipo de industrialización que quería impulsar y a través de un sistema de incentivos a la localización fabril —básicamente instrumentos fiscales no muy diferentes a los arbitrados por la Comisaría de López Rodó—, esa política industrial en lo fundamental sirvió para canalizar y dar cierta coherencia al esfuerzo inversor privado que venía desatándose desde mediados de los años cincuenta.<sup>29</sup> Desde un punto de vista cuantitativo, el Programa de Promoción Industrial dio prioridad a las empresas del Metal y de la Automoción y sus auxiliares (Cuadro 4.1).

Se trataba del núcleo fabril que contenía mayor capacidad de arrastre en el proyecto difusor del cambio técnico acelerado, del empleo de capital humano mejor cualificado y, en definitiva, del conjunto de las pautas inherentes a la industrialización extensiva de los años sesenta. Nada menos que un setenta por ciento del capital público inyectado en el programa fue absorbido por esos dos sectores, con la fábrica de ensamblaje de turismos en el grupo de cabeza, —Authi, el embrión de Seat, primero, y de Volkswagen, más tarde—.

---

<sup>29</sup> De la Torre (2005).

**Cuadro 4.1.- Balance Programa de Promoción Industrial, 1964-69**  
(en 000 pts. corrientes)

|                     | I.  | A         | II  | B         | %A    | %B    | (B-A)    | %(B-A) |
|---------------------|-----|-----------|-----|-----------|-------|-------|----------|--------|
| Alimenticias        | 64  | 181.763   | 49  | 80.564    | 14,9  | 7,3   | -101.199 | 44,3   |
| Textil              | 15  | 18.453    | 14  | 16.998    | 1,5   | 1,5   | -1.455   | 92,1   |
| Calzado             | 7   | 15.985    | 7   | 15.370    | 1,3   | 1,4   | -614     | 96,2   |
| Cerámica            | 26  | 56.712    | 18  | 26.764    | 4,7   | 2,4   | -29.948  | 47,2   |
| Madera              | 20  | 14.510    | 17  | 11.599    | 1,2   | 1,1   | -2.910   | 79,9   |
| Metálicas           | 59  | 263.383   | 42  | 308.686   | 21,6  | 28,0  | 45.303   | 117,2  |
| Automóvil           | 21  | 492.417   | 18  | 471.620   | 40,4  | 42,7  | -20.797  | 95,8   |
| <i>Turismos</i>     | 2   | 169.078   | 1   | 148.952   | 13,9  | 13,5  | -20.127  | 88,1   |
| <i>Auxiliares</i>   | 18  | 323.338   | 17  | 322.668   | 26,6  | 29,2  | -671     | 99,8   |
| Papel               | 12  | 140.114   | 11  | 139.925   | 11,5  | 12,7  | -189     | 99,9   |
| Química             | 20  | 25.484    | 16  | 24.159    | 2,1   | 2,2   | -1.325   | 94,8   |
| Canteras y<br>Minas | 6   | 8.579     | 4   | 8.500     | 0,7   | 0,8   | -80      | 99,1   |
|                     | 250 | 1.217.399 | 196 | 1.104.184 | 100,0 | 100,0 | -113.215 | 90,7   |

Leyenda: I. Número de empresas incluidas en el Programa. II. Número de empresas que recibieron beneficios y subvenciones finales. A. Agregado de ayudas fiscales y subvenciones aprobadas por acuerdos de inclusión en el Programa. B. Agregado de ayudas fiscales y subvenciones efectivas y liquidadas. %(B/A). Peso relativo de las ayudas efectivas y liquidadas respecto a las aprobadas.

Fuente: Archivo del Departamento de Industria, Comercio y Turismo [ADICT], Gobierno de Navarra, 1964-69. Expedientes PPI. Elaboración propia.

Conocido el final de esa historia, cabría decir que la apuesta institucional se resolvió satisfactoriamente. No obstante, desde un punto de vista cualitativo no hay que perder de vista que los decisores públicos que capitanearon esa coyuntura excepcional procedían del mundo de la empresa. El plan aplicado bajo la vicepresidencia de Félix Huarte, en realidad, venía a dar cobertura a las expectativas de mercado que él mismo y un grupo de ingenieros, economistas e inversores venían estimando desde una década antes. En mayo de 1955 el foro de empresarios y profesionales que se reunían alrededor del Consejo Económico Sindical había pronosticado las industrias con mayor viabilidad de futuro en Navarra. Visto retrospectivamente, su propuesta no pudo ser más lúcida: Navarra debería especializarse en "los mil derivados de la electrónica" —de los aparatos de televisión a los motores— y, sobre todo, "en empresa de gran volumen" la apuesta sería "la fabricación de automóviles", pues "no cabe duda que hay lugar para varias más en el mercado nacional y especialmente para la fabricación del coche realmente popular, al alcance de la gran masa de consumidores" y que "es evidentemente la de más porvenir".<sup>30</sup> Junto a algunas oportunidades para la química, el papel y la hoja de lata para las conserveras, los expertos apuntaban a "otra útil dirección

<sup>30</sup> Y concluían con un rotundo "desearíamos" que "fuese montada en Navarra". Ponencia sobre Incremento industrial Provincial, Consejo Económico Sindical de 1955.

de industrialización [que] podría consistir en el nacimiento de industrias metalúrgicas de tipo pequeño".<sup>31</sup> Concededores de los mercados y las tecnologías, no obstante, consideraban que "es necesario el concurso o asociación con una empresa extranjera" que "suele contribuir con toda su experiencia, métodos, patentes e incluso maquinaria y técnicos".<sup>32</sup> Al fin y al cabo, la práctica empresarial de alguno de estos asesores del CES les había llevado a visitar plantas europeas y norteamericanas, a negociar licencias tecnológicas y a desarrollar líneas de producción novedosas para la España de la época.<sup>33</sup>

Retomando los aspectos cuantitativos del plan de actuación industrial emprendido desde 1964, sobresale un dato macroeconómico esencial. El conjunto de las principales firmas beneficiarias del PPI representaban, en 1972, nada menos que el 20 por ciento del empleo industrial de Navarra (Cuadro 4.2). Más aún, en términos sectoriales, las empresas del Metal y la Automoción<sup>34</sup> sumaban hasta un 43 por ciento de todos los puestos de trabajo en esas especializaciones, mientras que las tres plantas papeleras crecidas al amparo del apoyo institucional generaban más de la mitad del empleo .

---

<sup>31</sup> "es decir, una fiel copia de la mayor parte de la industria guipuzcoana. Naturalmente habría que copiar tan sólo la idea y organización, tendiendo a fabricar otros objetos y artículos distintos, a fin de evitar la competencia" [...] fabricación de cadenas de engranaje; candelos; piñones; desmultiplicadores; fabricación de cojinetes de rodaje; poleas; polipastos y diferenciales, grúas; pequeñas montacargas y otros artículos metálicos", en particular "objetos metálicos por el procedimiento de inyección" que "empieza a extenderse por Europa y América" y "no se ha iniciado en España", "el precio de coste es muy bajo y la variación de artículos con las máquinas inyectoras es prácticamente infinita, desde cucharillas hasta bloques de motores de automóvil". Adelantándose, "durante mucho tiempo tendríamos todo el mercado nacional en exclusiva".

<sup>32</sup> "Afortunadamente tal asociación no suele ser difícil y corrientemente es suficiente para obtenerla indicar el mercado o campo y volumen de consumo a que se puede atender, demostrar profunda seriedad y disponer de unas considerables posibilidades económicas" (p-14).

<sup>33</sup> En esa misma coyuntura el grupo empresarial Huarte estaba forjando su estrategia de expansión nacional en base a productos metálicos y derivados del papel con socios y tecnología foráneos. Y en las comisiones de estudio habían participado Javier Vidal Sario, Luis Doria Esparza y Jesús Echarte, los directores de empresa de las principales firmas del grupo. Cf. De la Torre (2001), junto a otra docena de mayores inversores en la región de la época.

<sup>34</sup> En el caso concreto de AUTHI, el acuerdo de diputación (3/3/1965) señalaba que, "dada la solidez financiera, técnica y económica de los grupos promotores así como el elevado número de puestos de trabajo que se crean (...) y su alto poder multiplicador", debía ser calificada de "industria preferente en Navarra". ADICT, Exp. 179/68. Además, las ayudas a Laminaciones de Lesaca también estaban ligadas al sector del motor, ya que las carrocerías necesitaban del laminado en frío. Cf. Fernández de Pinedo (2003: 44-45).

**Cuadro 4.2.- Principales empresas beneficiarias del Programa de Promoción Industrial (1964-69) e impacto sobre el empleo fabril regional**

| Empresa                     | Actividad Principal | I.              |       | II. (%/II) (%) |       |            |
|-----------------------------|---------------------|-----------------|-------|----------------|-------|------------|
|                             |                     | Ayudas Públicas | %/I   | Empleo (1972)  | /I    | II/Sec tor |
| Gerdabel Española SA        | Lácteos             | 19.980          |       | 179            |       |            |
| Argal SA                    | Cárnica             | 16.297          |       | 176            |       |            |
| <i>Subtot. Alimentarias</i> |                     | 36.277          | 4,0   | 355            | 3,7   | 3,0        |
| Victorio Luzuriaga          | Metal y Automoción  | 196.846         |       | 587            |       |            |
| Laminaciones Lesaca         | Laminado            | 153.666         |       | 875            |       |            |
| AUTHI S.A.                  | Turismos            | 148.952         |       | 1.406          |       |            |
| S.K.F Española              | Auxiliar Automóvil  | 88.547          |       | 230            |       |            |
| INASA                       | Aluminio            | 18.907          |       | 726            |       |            |
| IMENASA                     | Auxiliar Automóvil  | 18.215          |       | 1.150          |       |            |
| Perfil en Frío S.A.         | Perfilado           | 12.053          |       | 471            |       |            |
| Bendibérica S.A.            | Auxiliar Automóvil  | 12.004          |       | 458            |       |            |
| Eaton Ibérica S.A.          | Auxiliar Automóvil  | 10.548          |       | 396            |       |            |
| <i>Subtotal Metálicas</i>   |                     | 659.738         | 73,3  | 6.299          | 65,7  | 43,2       |
| Sarrió Papelera SA          | Papel y Cartón      | 64.698          |       | 1.296          |       |            |
| Gráficas Salvat             | Artes Gráficas      | 32.439          |       | 150            |       |            |
| Papelera Navarra SA         | Papel y Cartón      | 26.820          |       | 628            |       |            |
| <i>Subtotal Papel</i>       |                     | 123.957         | 13,8  | 2.074          | 21,6  | 53,8       |
| Electrodos Acheson          | Electrodos          | 66.418          |       | 215            |       |            |
| Piher Navarra SA            | Electrónica         | 14.064          |       | 642            |       |            |
| <i>Subtotal Otras</i>       |                     | 80.482          |       | 857            |       |            |
| A. Total                    |                     | 900.454         | 100,0 | 9.585          | 100,0 |            |
| B. Total PPI y Empleo       |                     | 1.104.184       |       | 48.241         |       |            |
| Porcentaje A/B              |                     |                 | 81,5  |                | 19,9  |            |

Fuente: Ibidem Cuadros 3 y 6; y Censo Industrial (1972).  
Subvenciones en 000 pts. corrientes.

En definitiva, al emplear nada menos que un 80 por ciento de todo el capital público movilizado para la puesta en marcha y la ampliación de estos negocios industriales, la Diputación foral tuvo una incidencia muy directa en la consolidación del modelo industrial de la región. Del mismo modo que tampoco resulta despreciable ese veinte por ciento restante que dinamizó a un conjunto de medianas y pequeñas empresas que actuaron de auxiliares de las grandes firmas, creando cerca de la mitad del empleo ligado a esa iniciativa pública. El contrafactual de si en ausencia del PPI ese ramillete de grandes industrias se hubiesen localizado en Navarra es de muy difícil ensayo. Según informes internos, los beneficios que como promedio recibieron las empresas acogidas al Programa supusieron "entre el 4 y 15 por ciento" de la inversión final; una horquilla demasiado amplia, si bien se reconocía que "en algún caso aislado" se



había alcanzado hasta el veinte por cien de lo invertido".<sup>35</sup> En cualquier caso fue un factor más que ayudó a aprovechar el ciclo expansivo y la experiencia empresarial previamente acumulada.

**Cuadro 4.3.- Balance Programa de Promoción Industrial, 1970-77  
(en 000 pts. corrientes)**

| Sectores          | I.  | A         | II. | B         | %A    | %B    | B-A      | %B/A   |
|-------------------|-----|-----------|-----|-----------|-------|-------|----------|--------|
| Alimenticias      | 37  | 527.395   | 23  | 445.982   | 13,6  | 13,7  | -81.414  | 84,56  |
| Textil            | 10  | 101.084   | 8   | 49.125    | 2,6   | 1,5   | -51.959  | 48,60  |
| Calzado           | 1   | 746       | 1   | 746       | 0,0   | 0,0   | 0        | 100,00 |
| Cerámica          | 10  | 116.795   | 6   | 105.433   | 3,0   | 3,2   | -11.362  | 90,27  |
| Art.Gráfico       | 3   | 28.026    | 1   | 22.806    | 0,7   | 0,7   | -5.220   | 81,37  |
| Madera            | 18  | 51.816    | 11  | 36.768    | 1,3   | 1,1   | -15.049  | 70,96  |
| Metálicas         | 47  | 1.127.474 | 26  | 399.534   | 29,1  | 12,3  | -727.941 | 35,44  |
| Automóvil         | 18  | 703.256   | 13  | 1.367.081 | 18,1  | 42,1  | 663.825  | 194,39 |
| <i>Turismos</i>   | 2   | 376.849   | 1   | 1.055.009 | 9,7   | 32,5  | 678.160  | 279,96 |
| <i>Auxiliares</i> | 16  | 326.407   | 11  | 312.072   | 8,4   | 9,6   | -14.335  | 95,61  |
| Papel             | 8   | 881.674   | 4   | 668.274   | 22,7  | 20,6  | -213.400 | 75,80  |
| Química           | 18  | 339.505   | 12  | 150.215   | 8,8   | 4,6   | -189.290 | 44,25  |
| Total             | 170 | 3.877.773 | 105 | 3.245.964 | 100,0 | 100,0 | -631.809 | 83,71  |

Leyenda: I. Número de empresas incluidas en el Programa. II. Número de empresas que recibieron beneficios y subvenciones finales. A. Agregado de ayudas fiscales y subvenciones aprobadas por acuerdos de inclusión en el Programa. B. Agregado de ayudas fiscales y subvenciones efectivas y liquidadas. %(B/A). Peso relativo de las ayudas efectivas y liquidadas respecto a las aprobadas.

Fuente: Archivo del Departamento de Industria, Comercio y Turismo [ADICT], Gobierno de Navarra, 1970-1977. Expedientes PPI. Elaboración propia.

Y cuando la coyuntura económica entró en dificultades, esa estrategia institucional reforzó la senda trazada. En los años setenta la automoción era ya el sector estrella para los responsables políticos de Navarra, absorbiendo prácticamente el doble de las ayudas prometidas (Cuadro 4.3). La planta de ensamblaje de turismos de SEAT recibió nada menos que un tercio del montante global del PPI de esos años, lo que muestra que había sido escogida como la rama productiva sobre la que hacer descansar la salida de la crisis, aprovechando el entramado más dinámico de la industrialización gestada en la década del desarrollismo.

#### 5. Los factores de la localización: la geografía industrial y los empresarios

En todo caso, para los empresarios, ¿qué lugar ocupaban los incentivos fiscales a la hora de decidir enclavar la sede de sus negocios en Navarra y no en otro espacio regional? En 1970 los gerentes de las grandes firmas instaladas en Pamplona fueron

entrevistados para conocer "¿por qué eligieron esa zona de Landaben y no otra sita en La Coruña o Valladolid?". "En todos los casos la respuesta fue idéntica: los estudios de mercado realizados nos indicaron que la zona de Pamplona-Irurzun (e incluso Tudela) goza de una posición geográfica ideal de cara a los mercados de consumo más acusados entre nuestra clientela. Luego los alicientes del Plan de Promoción"<sup>36</sup>. La muestra podía estar sesgada al recoger la opinión de los negocios que habían venido de fuera de Navarra. Convendría conocer los argumentos de los capitalistas en su conjunto.

Una parte de la encuesta girada, en 1972, por la Asociación Navarra de Industria a más de un centenar de empresas -acogidas y no acogidas al Plan- proporciona algunas pistas de este aspecto difícilmente cuantificable. Los industriales navarros alegaban, por este orden, los motivos de su elección en: 1) el acceso a las infraestructuras; 2) la disponibilidad de mano de obra; 3) los recursos naturales; y 4) "los aspectos comerciales y de explotación" más que los institucionales. Esas preferencias se matizaban en relación al tamaño de la fábrica o taller, si bien todas compartían esos cuatro criterios. Es evidente que se intentaba estimar referentes muy cualitativos y que los juicios de valor podían variar si el encuestado se había beneficiado o no de las ayudas forales regladas, o si era propietario de un negocio de pequeña o gran dimensión. Es sintomático, por ejemplo, el juicio sobre la política industrial del PPI: "es generalmente favorable, si bien sólo el 19 por 100 (...) la consideran muy eficaz" -casualmente las grandes plantas-. Mientras, "los juicios peyorativos corresponden exclusivamente a los pequeños y medios industriales", que "exponen las mayores críticas negativas a la acción de la Diputación". Hasta el extremo de que el mismo resumen del informe no ocultaba la posibilidad de que "al estamento de grandes empresarios (y, eventualmente, de empresarios medianos) le ha[ya] ido mejor con el PPI que a los empresarios pequeños"<sup>37</sup>. Los incentivos públicos eran relegados a un segundo nivel. La hipótesis más plausible es que eso fuera exactamente así. Y aunque los empresarios navarros pagasen menos impuestos que sus homólogos de provincias no forales, no parece que esta subimposición hubiese desalentado las inversiones en esas zonas que -como Zaragoza o Burgos, por citar dos próximas- contaron con incentivos muy similares bajo el paraguas del Estado.

---

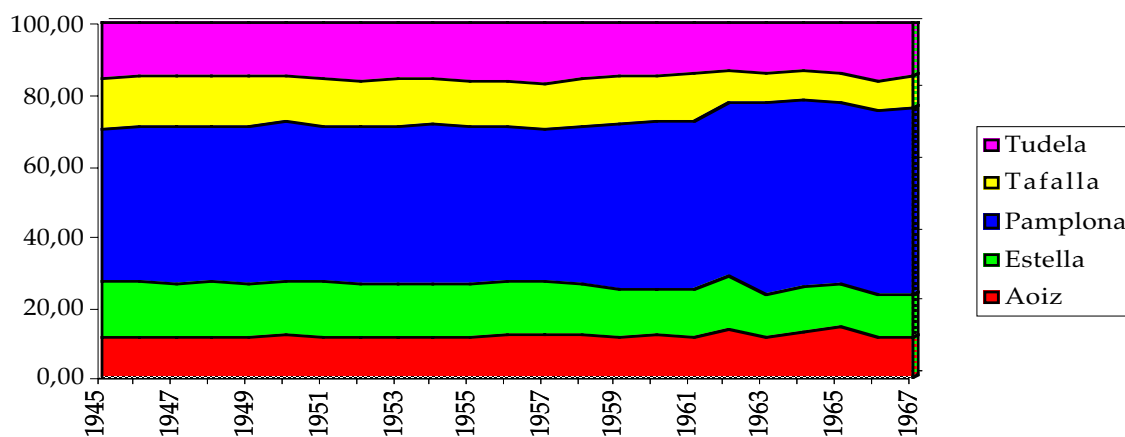
<sup>36</sup> Datos recogidos en la revista *Economía Vascongada*, n° 27 (junio de 1970), en AAN, Hacienda, Cj. 2883/1.

<sup>37</sup> AIN, (1973: t. III 13-5).

El segundo objetivo normativo del programa industrial fue propiciar una distribución territorial más armónica para evitar la "macrocefalia" de la capital de la provincia, Pamplona. Su resultado registró un fracaso parcial, ya que los factores de dependencia del pasado se manifestaron con rotundidad y ante los cuales los tecnócratas de la planificación tuvieron poco que hacer. La cartografía industrial de Navarra anterior a 1964 presentaba un sesgo complicado de contradecir: el peso absoluto y relativo de la capital navarra y su zona de influencia hundía sus raíces en el pasado y ni siquiera el PPI atemperó esa dinámica. Al contrario, salió en cierta medida reforzada (Gráfico 1). Mientras tanto, al sur, centro y norte de la provincia el tamaño de las actividades industriales permaneció casi constante. Cosa diferente es intentar ponderar el impacto del programa industrializador en varias comarcas y las bazas jugadas por la administración provincial y local.

Gráfico 1

Capital imponible industrial por comarcas, 1945-1967 (%)



Fuente: AAN, Hacienda. Estadística de la riqueza industrial y capitales imponibles (1945-1968). Libs. 4054-4058.

Los directores del programa buscaban "cortar la creciente emigración a la capital y que "los de los pueblos [...] se sitúen dentro de la zona geográfica natural" de cada municipio "con objeto de que, al vivir en un medio industrial próximo a su pueblo de origen puedan seguir cultivando las tierras de su patrimonio" y "no sufran con el traslado a otros ambientes sociales distintos a aquel en que nacieron".<sup>38</sup> Esa política paralela de sostener el viejo mundo rural que se esfumaba se pretendió hacer compatible con la apuesta por crear en el mismo

<sup>38</sup> AAN, Hacienda, Cj. 2878/2. Se estaba creando así una clase trabajadora con dos fuentes de ingreso complementarias, de la fábrica y del campo.

área de Pamplona un gigantesco polígono industrial, y muy generosamente subvencionado. Y es que los empresarios pequeños y medianos y, más aún, los grandes optaron por Pamplona por razones poderosas.

**Cuadro 5.1.- Distribución geográfica según proyectos de Inversión y Empleo, PPI 1964-69 (en 000 pts. corrientes)**

|              | Inversión        | Empleo.       | % Inv.       | % Empleo     | Inv./empleo |
|--------------|------------------|---------------|--------------|--------------|-------------|
| Barranca     | 302.723          | 1.198         | 3,4          | 6,3          | 252         |
| C. Pamplona  | 3.001.350        | 5.215         | 33,8         | 27,5         | 575         |
| C. Tudela    | 925.595          | 4.183         | 10,4         | 22,1         | 221         |
| Montaña      | 2.602.541        | 3.160         | 29,3         | 16,7         | 823         |
| C. Estella   | 665.278          | 3.034         | 7,5          | 16,0         | 219         |
| C. Sangüesa  | 913.850          | 1.179         | 10,3         | 6,2          | 775         |
| C. Tafalla   | 451.383          | 951           | 5,0          | 5,0          | 474         |
| <b>TOTAL</b> | <b>8.862.724</b> | <b>18.920</b> | <b>100,0</b> | <b>100,0</b> | <b>486</b>  |

Fuente: ADICT, Gobierno de Navarra, 1964-1977. Expedientes PPI.

Según los proyectos presentados la comarca de Pamplona concentraría en torno a un tercio de las inversiones y del empleo futuros. A grandes rasgos, los datos de Tudela, bien situada en el corredor del Valle Medio del Ebro, presentaba unos bajos niveles de inversión respecto a los puestos de trabajo, muy ligados a la rama agroalimentaria y, en consecuencia, muy acorde con su pasado industrial. A la inversa, la conexión de la Barranca con la industrialización vasca no suscitaba todavía el interés de demasiadas empresas, aunque proporcionalmente presente un mejor comportamiento en trabajo. Mientras, la zona de Sangüesa apenas atraía a las Papeleras -con elevado nivel de capitalización y empleo más reducido- y en la Montaña, próxima a Guipúzcoa, el complejo siderúrgico de Laminaciones de Lesaca representaba de casi un tercio del capital a inyectar -con enorme incidencia en coste de creación de empleo-. La comarca de Tafalla, a pesar de estar bien conectada con la red de carreteras de enlace con los mercados vasco y aragonés, atrajo pocas inversiones. Todas las comarcas, en definitiva, reflejaban un anclaje con su pasado económico. La inercia industrializadora en el espacio de Pamplona marcaba la pauta<sup>39</sup>.

<sup>39</sup> Sobre la localización anterior a 1936, vid. Loshuertos (1992) y GarrUés (2001).

**Cuadro 5.2.- Distribución geográfica de la Inversión por sectores, 1964-69 (en 000 pesetas corrientes)**

|              | Barranca | Pamplona  | Tudela  | Montaña   | Estella | Sangüesa | Tafalla |
|--------------|----------|-----------|---------|-----------|---------|----------|---------|
| Alimenticias | 0        | 391.862   | 216.876 | 186.711   | 250.391 | 668.427  | 90.976  |
| Textil       | 0        | 21.986    | 79.249  | 29.921    | 20.845  | 93.100   |         |
| Calzado      | 0        | 0         | 0       | 49.762    | 51.200  | 0        |         |
| Cerámica     | 82.477   | 107.278   | 39.722  | 23.412    | 18.363  | 0        | 28.059  |
| Papel        | 4.187    | 61.411    | 0       | 674.681   | 79.868  | 136.528  |         |
| Madera       | 23.472   | 68.315    | 0       | 110.057   | 99.993  | 8.465    | 11.439  |
| Metálicas    | 160.153  | 2.166.654 | 529.748 | 1.190.407 | 75.435  | 0        | 320.909 |
| Química      | 25.433   | 162.691   | 60.000  | 4.587     | 69.181  | 0        |         |
| Canteras     | 7.000    | 21.150    | 0       | 333.000   | 0       | 7.330    |         |
| TOTAL        | 302.726  | 3.001.350 | 925.595 | 2.602.541 | 665.278 | 913.850  | 451.383 |

Fuente: ADICT, Gobierno de Navarra, 1964-1977. Expedientes PPI.

Atendiendo a la distribución sectorial y al origen de las iniciativas (industrias ya existentes y nuevas manufacturas), todas las comarcas respondieron a los incentivos públicos planeando negocios fabriles que entroncaban con la experiencia acumulada y con la dotación originaria de materias primas. En la Barranca, por ejemplo, desde 1940 se habían asentado fábricas de tejas y ladrillos y de derivados de la madera, mientras que las viejas fundiciones facilitaron la expansión más diversificada del metal. Esa lógica impera en la Ribera tudelana, con una cuarta parte de la inversión en industrias agroalimentarias y la novedad emergente de plantas de electrodomésticos, mientras que el paralelismo respecto al pasado es muy poderoso en el ejemplo de Tierra Estella: un tejido manufacturero bastante diversificado que consolida las conserveras en los espacios del Ega y el Ebro, mantiene las fábricas textiles y de curtidos y sitúa como novedad las industrias auxiliares del metal. Sangüesa y Tafalla ocupan un estadio casi marginal, cuya novedad residía exclusivamente en una gran Papelera y una gran metalurgia (pronto especializada en auxiliar del transporte) en cada una de ellas. Fue en la zona norte donde se registra una apuesta más polifacética: con un dominio de las metálicas y un fenómeno potente en los derivados lácteos. En suma, pasado y futuro se entrelazaban aprovechando recursos propios y conexiones con los mercados más inmediatos.

Esta imagen queda matizada al distribuir las inversiones entre industrias de nuevo cuño y las ampliaciones y traslados de las que ya funcionaban con anterioridad a 1964. Barranca, Tudela, Sangüesa y Tafalla se ubican de lleno entre las comarcas marcadas por el efecto buscado de industrializarlas, puesto que todas concentran unas inversiones novedosas próximas o superiores a tres cuartos del capital agregado. A la inversa, el tejido fabril de la Montaña aprovechaba las sinergias del

pasado, mientras Pamplona y Estella se movían en la misma dirección aunque con un equilibrio evidente: las viejas industrias concurrían a potenciar su experiencia de negocios y nuevas instalaciones perseguían competir en espacios con un recorrido histórico ya asentado.

**Cuadro 5.3.- Viejas y Nuevas Industrias en la geografía del PPI, 1964-69 (en 000 pts. corrientes)**

|              | Barranca       | %        | Pamplona        | %        | Tudela         | %        | Montaña   | %     |
|--------------|----------------|----------|-----------------|----------|----------------|----------|-----------|-------|
| Ampliaciones | 33.309         | 11,0     | 1.447.957       | 48,2     | 200.005        | 21,6     | 2.192.233 | 84,2  |
| Nuevas       | 269.414        | 89,0     | 1.553.393       | 51,7     | 725.590        | 78,3     | 410.307   | 15,7  |
|              | 302.723        | 100,0    | 3.001.350       | 100,0    | 925.595        | 100,0    | 2.602.541 | 100,0 |
|              | <u>Estella</u> | <u>%</u> | <u>Sangüesa</u> | <u>%</u> | <u>Tafalla</u> | <u>%</u> |           |       |
| Ampliaciones | 333.082        | 50,0     | 143.858         | 15,7     | 143.858        | 31,8     |           |       |
| Nuevas       | 332.195        | 49,9     | 769.992         | 84,2     | 307.525        | 68,1     |           |       |
|              | 665.278        | 100,0    | 913.850         | 100,0    | 451.383        | 100,0    |           |       |

Fuente: ADICT, Gobierno de Navarra, 1964-1977. Expedientes PPI.

Ante este panorama, ya en noviembre de 1965, el director de Industria de la Diputación -Luis Doria, ingeniero y empresario- observaba que las instalaciones en los pueblos se realizaban "si necesitan materias primas o consumo elevado de agua", en tanto que la seducción de Pamplona descansaba en motivos sencillos e, igualmente poderosos. "Las necesidades que plantean los industriales a la hora de exigir un emplazamiento para su industria" no podían ser otros que "existencia de una amplia industria auxiliar, enseñanza, nivel de vida adecuado, comunicaciones, posibilidades de mano de obra y vivienda". Es decir, un caldo de cultivo que prácticamente sólo ofrecía la capital de la provincia. De ahí que, superada la fase de lanzamiento del PPI, el siguiente paso de los poderes públicos fuese impulsar la creación de polígonos industriales en las cabeceras de comarca, llegando a considerar que el plan de subvenciones "siga adelante exclusivamente" en esos espacios habilitados. La diputación y los ayuntamientos gastarían en crear las infraestructuras elementales de carreteras, aguas, saneamiento, urbanización y electricidad sobre terrenos baratos arrebatados a la superficie de comunales de los municipios. Estaban convencidos que así afluirían las industrias "automáticamente" para "supervivir en condiciones de rentabilidad y competencia con otras hoy en mejores posiciones"<sup>40</sup>.

<sup>40</sup> AAN, Hacienda, Cj. 2878/2 y 28777/1. Informe de la Dirección de Industria sobre Polígonos Industriales (30/11/1965). La ausencia de esos elementos básicos de industria auxiliar y mano de obra cualificada se había dejado sentir, por ejemplo, en pueblos con una única gran empresa: Papelera Navarra en Sangüesa, Cementos Portland en Olzagutia, Magnesitas de Navarra,

En realidad, si los estímulos a instalarse en la capital eran de por sí difíciles de contrarrestar, sucedía que las decisiones iniciales de la Diputación los potenciaban. La política de precios del suelo fabril, por ejemplo, se decantó de manera discriminatoria hacia Pamplona. Ofrecer terrenos a precios muy debajo de los del mercado tuvo ese efecto perverso en una coyuntura en que la presión de la demanda en las ciudades los situaba muy por encima del de los núcleos menores. Las 259 pts/m<sup>2</sup> de Landaben eran un auténtico regalo de la administración cuando el valor medio de mercado estaba en las 1.000 pts, muy superior a la oferta de Alava, Burgos (300 pts.) y Logroño (500 pts), aunque por debajo de los costes de Guipúzcoa y Vizcaya (2.000 y 5.000 pts., respectivamente)<sup>41</sup>, dos áreas muy saturadas que buscaron en Alava y Navarra espacio fabril. Bajo estas pautas el resultado no podía diferir en exceso de la cartografía industrial de partida.<sup>42</sup>

#### 6. Algunas conclusiones: conquistando mercados

Iniciativa privada y acción pública, trabajadores relativamente bien integrados en las exigencias tecnológicas de un modelo de crecimiento industrial extensivo, especialización en las metálicas y el transporte sin abandonar un tejido diversificado

---

en Zubiri, Laminaciones en Lesaca y Potasas en Beriain. En enero de 1966 se creaba una Gerencia de Polígonos. No obstante, los 32 millones de pesetas previstos para los polígonos de Tudela, Alsasua, Echarri-Aranaz y Ulzama contrastaban con los 125 millones que ya estaba consumiendo el de Landaben en Pamplona.

<sup>41</sup> El precio de Landaben en AAN, Hacienda, Cj. 2877/1; los precios provinciales en Ponencia del Consejo Económico Sindical del Norte sobre Promoción Industrial, 1968.

<sup>42</sup> Los planificadores chocaron contra las fuerzas del mercado y las dependencias del pasado. Las decisiones de localización comarcal estuvieron determinadas por factores ajenos a los incentivos normativos de la administración. Hay que reconocer que nuevas sociedades emergieron en un contexto más favorable, pero en 1970 el cuadro general apenas había mostrado modificaciones sustanciales. De hecho, uno de los ejes de las bases de actualización del PPI refrenda ese fracaso. Se descartaba a Pamplona como centro de promoción industrial y se daba prioridad de nuevo a Tudela, Estella, Alsasua y Tafalla "a fin de transformarlos en lugares atractivos para los empresarios" y "evitar que vuelva a ocurrir lo que hasta hoy ha sucedido". Tudela abarcaba un área de 50.000 habitantes y gozaba de buenas comunicaciones y agua; Tafalla, con 25.000 habitantes, estaba "bien dotada de comunicaciones, no así de agua"; Alsasua, en un área de 10.000 vecinos, padecía la situación contraria; y Estella, en un espacio de 30.000 habitantes, gozaba de buena infraestructura de base y soportaba "muy malas comunicaciones con Tafalla y Vitoria". Y en general, además, "las industrias situadas en los polígonos industriales les faltan los más elementales servicios"; es decir, el mismo diagnóstico de cinco años atrás. AFH, Doc. 954. Actualización del Programa de Promoción Industrial (23/1/1970).

que hundía sus raíces en un pasado menos reciente, fueron una serie de factores que alimentaron las fuerzas del crecimiento económico de Navarra, aupándola de una posición intermedia hacia las más avanzadas del país. En el peculiar contexto institucional del franquismo desarrollista, el primer mercado sobre el que se volcaron los productores navarros fue el interior. No en vano, hacia 1971, un 14 por ciento por ciento del producto industrial navarro se consumía en la misma región y otro 72 por ciento tenía como destino el territorio español. Que el 15 por ciento restante se colocase en el comercio internacional<sup>43</sup> apuntaba ya a una senda clave en el modelo regional de desarrollo, al aceptar el reto de la internacionalización.

**Cuadro 6.1.- Composición de las exportaciones de Navarra al extranjero, 1970-1978 (promedios trienales en 000 pts. de 1964 y porcentajes)**

|  | 1970/72           | 1973/75           | 1976/78           |
|--|-------------------|-------------------|-------------------|
| <b>BIENES DE CONSUMO</b>               | <b>1.833.661</b>  | <b>2.612.586</b>  | <b>2.736.731</b>  |
| Alimentos, bebidas y tabaco            | 437.617           | 422.044           | 319.902           |
| Textiles                               | 342.716           | 522.499           | 682.590           |
| Otros bienes de consumo manufacturados | 1.053.329         | 1.668.044         | 1.734.239         |
| <b>MATERIAS PRIMAS e INTERMEDIOS</b>   | <b>2.154.126</b>  | <b>1.835.346</b>  | <b>2.209.148</b>  |
| Materias primas                        | 564.449           | 530.186           | 597.957           |
| Productos químicos                     | 1.589.677         | 1.305.159         | 1.611.191         |
| <b>BIENES DE PRODUCCIÓN</b>            | <b>2.149.237</b>  | <b>3.359.582</b>  | <b>4.993.887</b>  |
| Metales y sus manufacturas             | 1.437.214         | 1.866.240         | 2.345.505         |
| Maquinaria y aparatos                  | 443.479           | 869.548           | 1.611.147         |
| Elementos de transporte                | 268.544           | 623.794           | 1.037.235         |
| TOTAL                                  | 6.137.025         | 7.807.514         | 9.939.767         |
|  | <u>Porcentaje</u> | <u>Porcentaje</u> | <u>Porcentaje</u> |
| <b>BIENES DE CONSUMO</b>               | <b>29,9</b>       | <b>33,5</b>       | <b>27,5</b>       |
| Alimentos, bebidas y tabaco            | 7,1               | 5,4               | 3,2               |
| Textiles                               | 5,6               | 6,7               | 6,9               |
| Otros bienes de consumo manufacturados | 17,2              | 21,4              | 17,4              |
| <b>MATERIAS PRIMAS e INTERMEDIOS</b>   | <b>35,1</b>       | <b>23,5</b>       | <b>22,2</b>       |
| Materias primas                        | 9,2               | 6,8               | 6,0               |
| Productos químicos                     | 25,9              | 16,7              | 16,2              |
| <b>BIENES DE PRODUCCIÓN</b>            | <b>35,0</b>       | <b>43,0</b>       | <b>50,2</b>       |
| Metales y sus manufacturas             | 23,4              | 23,9              | 23,6              |
| Maquinaria y aparatos                  | 7,2               | 11,1              | 16,2              |
| Elementos de transporte                | 4,4               | 8,0               | 10,4              |
| TOTAL                                  | 100,0             | 100,0             | 100,0             |

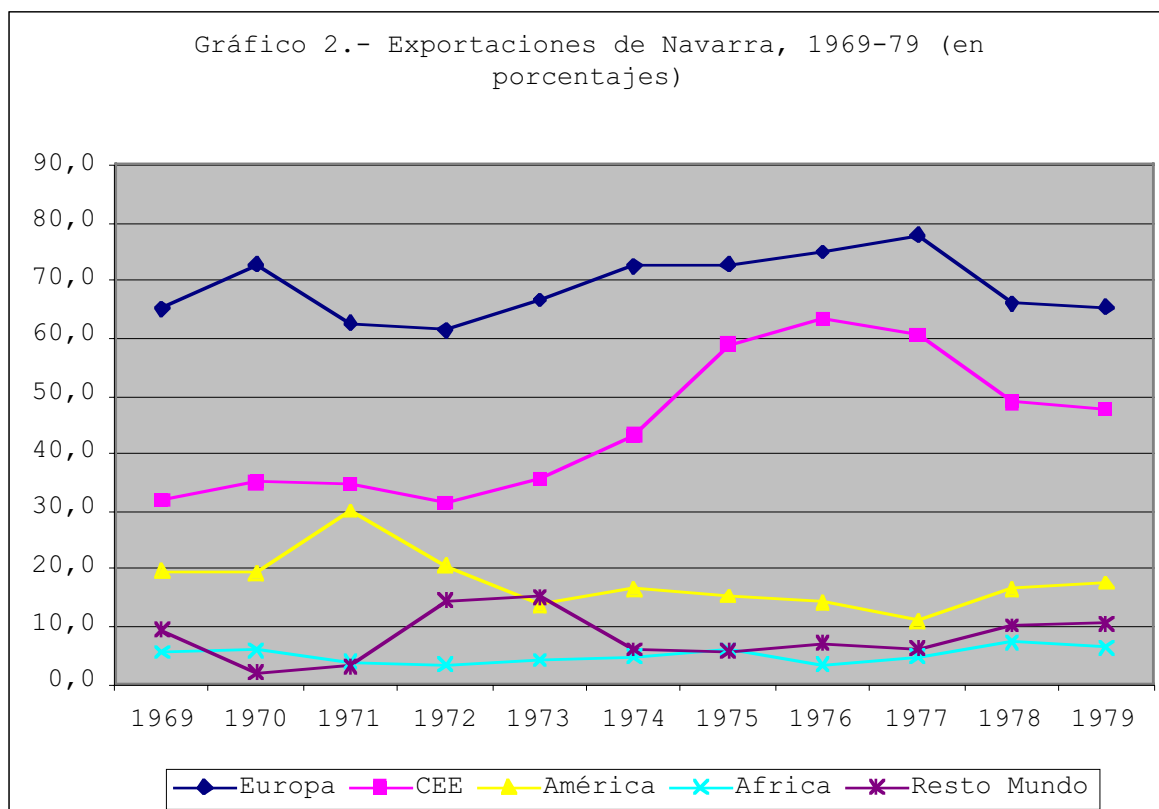
Fuente: Cámara de Comercio (1971-1980). Elaboración propia.

Una estructura industrial embrionaria a mediados del decenio de los cincuenta, despegó en los sesenta y estuvo en condiciones de madurar incluso antes y durante la crisis de los setenta. En

<sup>43</sup> Asociación Navarra de Industria (1973: t. III).



expresión porcentual (Cuadro 6.1) al final de esa época materias primas y bienes de consumo ligero proporcionaban la mitad de las ventas exteriores. Lo más relevante es que, entretanto, los bienes de producción dieron el salto hasta representar la otra mitad de lo exportado, medido en valor constante. Incluso esas ventas, modestas todavía, crecieron ligeramente por encima de lo que lo hizo el conjunto del sector.<sup>44</sup>



Y que las que más crezcan sean las exportaciones de electrodomésticos y turismos y sus auxiliares son el fiel reflejo de una especialización productiva con vocación competidora con anterioridad a la entrada de España en el Mercado Común Europeo. Por países, Francia, Reino Unido y Alemania Federal ya entonces encabezaban las compras.<sup>45</sup> Lo interesante de este proceso es que esa búsqueda del mercado exterior acabaría convirtiendo a Navarra en la comunidad

<sup>44</sup> En términos monetarios constantes las exportaciones del metal se triplicaron entre 1969 y 1977, mientras el VAB del sector lo hizo por 2,4, significando las ventas al exterior hasta un máximo del 19 por ciento. Cálculos propios a partir de Cámara de Comercio (1971-1980) y Cuadro 5.

<sup>45</sup> Cámara de Comercio (1975: 140 y ss). Legarrea (1977). Cf. Ardaiz (1981: 605-606).

autónoma con mayor grado de apertura al exterior al inicio de la década de los noventa, por delante de País Vasco y Cataluña.<sup>46</sup>

El influjo positivo propiciado por la entrada de España en la Comunidad Europea caló sobre una estructura económica que ya había apostado por ese espacio económico y que encontró la palanca definitiva al consolidarse, a finales de los setenta y primeros ochenta, la planta de ensamblaje de turismos y sus suministradoras. El destino preferente eran con rotundidad los socios comunitarios y Estados Unidos –si bien las cifras de países en vías de desarrollo (casos de Méjico y Turquía) eran ya apreciables–.<sup>47</sup> La visión de ese éxito macroeconómico descansaba en el proceso de industrialización abierto desde los años cincuenta y sesenta del siglo pasado.

<sup>46</sup>Los Arcos et alii (1992).

<sup>47</sup>Destinos de las Exportaciones navarras de automóviles y sus componentes (1977) (en pts. corrientes y porcentajes)

|                    | Valor FOB     | Porcentaje |
|--------------------|---------------|------------|
| Mercado Común      | 789.236.622   | 49,88      |
| Reino Unido        | 340.874.825   | 21,54      |
| Francia            | 250.778.798   | 15,85      |
| Alemania R.F.      | 94.533.157    | 5,97       |
| Bélgica-Luxemburgo | 47.538.963    | 3,00       |
| Resto MC           | 55.510.879    | 3,51       |
| Resto Europa       | 21.325.536    | 1,35       |
| Norteamérica       | 549.590.551   | 34,73      |
| América Latina     | 107.795.624   | 6,81       |
| Méjico             | 98.523.417    | 6,23       |
| Próximo Oriente    | 104.376.740   | 6,60       |
| Turquía            | 94.023.179    | 5,94       |
| Resto Mundo        | 9.970.644     | 0,63       |
| Total              | 1.582.295.717 | 100,00     |

### Bibliografía citada

- Alcaide, J. (1981): "La política regional española en la actualidad. Análisis de resultados en el período 1955-1977", en *La España de las Autonomías (pasado, presente y futuro)*. Madrid, Espasa-Calpe, pp.716-757.
- Alcaide, J. y Cuadrado, J.R. (1988): "La economía navarra en perspectiva: una referencia a la evolución de algunas magnitudes básicas", *Papeles de Economía Española. Economía de las Comunidades Autónomas*, nº 6, pp. 19-26.
- Ardaiz, I. (1980): *Navarra elementos para su estudio regional*. Pamplona, Eusko Ikaskuntza. 2 vols.
- Arizkun, A. (2001): "De la especialización agraria a la industrialización", en Germán, L. Llopis, E., Maluquer de Motes, J. y Zapata, S. eds., pp. 125-152.
- Asociación de la Industria Navarra (1973): *Estudio sobre la situación y estructura de la industria Navarra*, 10 vols., Pamplona, AIN.
- Banco de Bilbao (1975): *Renta nacional de España y su distribución provincial. Serie homogénea 1955-1974*. Bilbao, Banco de Bilbao.
- Cámara de Comercio e Industria de Navarra (1970): *Memoria 1968-1969*. Pamplona.
- Cámara de Comercio e Industria de Navarra (1971-1979): *Cifras estadísticas de la Provincia de Navarra. Memorias*. Pamplona.
- Consejo Económico y Social de Navarra (1970): *Estructura y posibilidades de desarrollo económico de la provincia de Navarra*, Pamplona, CESN.
- Consejo Económico Sindical Interprovincial del Norte (1969): *Promoción Industrial. Preámbulo y conclusiones*. Madrid, Original mecanografiado.
- Cuadrado, J.R. (1992a): "Structural changes in the Spanish economy: their regional effects", en Rodwin & Sazanami (1992), pp. 168-201.
- Cuadrado, J.R. (1992b): "Cuatro décadas de economía de crecimiento regional en Europa: Principales corrientes doctrinales", *Economía Española cultura y sociedad. Homenaje a Juan Velarde Fuentes*. Madrid, Eudema, t.3, pp. 525-561.
- De la Torre, J. (2001): *Entre el estado y el mercado. Intervención pública y desarrollo económico en la España de Franco*. Original mecanografiado.

- De la Torre, J. (2005): "Instituciones, empresarios y mercado: la industrialización de Navarra bajo el franquismo", *Revista de Historia Industrial*, en prensa.
- De la Torre, J. y García-Zúñiga, M. (2002): "Entre la inercia y el cambio: evolución del gasto público en Navarra, 1900-1970", en J.M. Lana, coord., *En torno a la Navarra del siglo XX. Veintiún reflexiones acerca de Sociedad, Economía e Historia*. Pamplona, Universidad Pública de Navarra, pp. 213-235.
- De la Torre, J. y García-Zúñiga, M. (2003): "Política presupuestaria y crecimiento económico en Navarra, 1890-1970", *Revista de Historia Económica*, Invierno, n° 1, pp. 113-145.
- De Miguel, A. y Salcedo, J. (1972): *Dinámica del desarrollo industrial de las regiones españolas*. Madrid, Tecnos.
- Domínguez, R. (2002): *La riqueza de las regiones. Las desigualdades económicas regionales en España, 1700-2000*. Madrid, Alianza Editorial.
- Erviti, M. (1999): *La Formación Profesional en Navarra (1946-1990)*. Tesis doctoral inédita, UNED.
- Fernández de Pinedo, E. (2003): "Desarrollo, crisis y reconversión de la siderurgia española a través de una empresa vizcaína, AHV (1929-1996)", *Ekonomiaz*, n° 53, pp. 28-51.
- Ferrer, M. (1986): "Las transformaciones de la sociedad navarra: urbanización y agrurbanización", en Floristán, A., *Lecciones de geografía de Navarra*, Pamplona, Eunsa, pp. 109-128.
- Garrués, J. (1997): *Empresas y empresarios en Navarra. La industria eléctrica, 1888-1986*. Pamplona, Gobierno de Navarra.
- Germán, L., Llopis, E., Maluquer de Motes y Zapata, S., eds. (2001): *Historia Económica Regional de España. Siglos XIX y XX*. Barcelona, Crítica.
- Iriarte, J.V. (1995): *Movimiento obrero en Navarra (1967-1977). Organización y conflictividad*. Pamplona, Príncipe de Viana.
- Legarrea, J. (1972): "Análisis del comercio exterior de la provincia de Navarra", *Información Comercial Española*, n° 467-468, pp. 113-120.
- Los Arcos, B., García Alzugaray, J.I. y Salinas, P. (1992): "El comercio exterior de Navarra, 1985-1991", *Boletín de Economía de Navarra*, n° 3, pp. 7-32.

- Loshuertos, C. (1992). "La localización del sector industrial en Navarra, 1888-1927", *Príncipe de Viana*, Anejo 16, pp. 407-432.
- Llopis, E. y Fernández, R. (1998): "Las industrias manufactureras regionales en la época del desarrollismo. Un nuevo análisis de localización y convergencia", *Revista de Historia Industrial*, nº 13: pp.113-145.
- Maluquer de Motes, J. (2001): "Las comunidades autónomas españolas bajo el impacto de la integración en la Unión Europea", en Germán, L., Llopis, E., Maluquer de Motes y Zapata, S., eds. pp.525-560.
- Memoria sobre la ejecución del Plan de Desarrollo económico y social 1967* (1968). Madrid, BOE.
- Nadal, J., dir., (2003): *Atlas de la industrialización de España, 1750-2000*. Barcelona, Fundación BBVA/Crítica.
- Núñez, C.L. (1992): *La fuente de la riqueza. Educación y desarrollo económico en la España Contemporánea*. Madrid, Alianza Universidad.
- Parejo, A. (2001): "Industrialización, desindustrialización y nueva industrialización de las regiones españolas (1950-2000). Un enfoque desde la historia económica", *Revista de Historia Industrial*, nº 19-20, pp. 15-75.
- Pérez, F., Goerlich, F.J. y Mas, M. (1996): *Capitalización y crecimiento en España y sus regiones, 1955-1995*. Madrid, Fundación BBV.
- Precedo, A. (1986): "El proceso de industrialización en Navarra y su localización geográfica", en Floristán, A., *Lecciones de geografía de Navarra*, Pamplona, Eunsa, pp. 147-169
- Presidencia del Gobierno. (1963): *Resumen del Plan de Desarrollo económico y social, 1964-1967*. Madrid. Presidencia del Gobierno.
- Presidencia del Gobierno (1976): *Memoria sobre la ejecución del III Plan de desarrollo*. Madrid, Presidencia del Gobierno.
- Reseña Estadística de Navarra* (1961), Madrid, Instituto Nacional de Estadística.
- Reseña Estadística de Navarra* (1974), Madrid, Instituto Nacional de Estadística.
- Rey Altuna, L. (1965): *La enseñanza en Navarra. Situación y perspectivas*. Pamplona, Diputación Foral de Navarra.

- Rodwin, Ll & Sazanami, H., eds. (1991): *Industrial Change and Regional Economic Transformation. The Experience of Western Europe*. London, HarperCollins.
- Sanz-Magallón, G. (1999): *Crecimiento económico y modernización industrial en Navarra*. Pamplona, Gobierno de Navarra.
- Uriel, E. y Maudos, J. (1998): *Capitalización y crecimiento de la economía Navarra 1955-1997*. Bilbao, Fundación BBV.
- Varios Autores (2001): Cincuenta años de industrialización española. Monografía de la *Revista de Historia Industrial*, nº 19-20.
- Villaverde, J. (1996): "Crecimiento y desarrollo de la economía navarra", *Primer Congreso de Economía de Navarra. Actas*. Pamplona, Gobierno de Navarra, pp. 163-182.